Por última vez:

¡NO SOMOS AMIGOS!

Copyright Notice

Por última vez: ¡NO SOMOS AMIGOS! [Finn x Shrimpo/ RageBait/ShrimpBowl]

By astercoffin

Ex Libris Sapientiae

2025 by astercoffin. All Rights Reserved.

No reuse, redistribution, or modification without permission.

Printing: Not allowed without explicit permission.

ID: 392387715. View this Book Online

Table of Contents

1. Pesca pezlumbrante. 7

2. La invitación. 13

3. Una cita pezfecta. 21

4. Gigi, la gachapón entrometida. 25

5. La sombra de Goob. 31

6. Encuesta 37

7. Situación imprevista. 39

8. "Amigos". 43

9. Repentino movimiento. 49

10. Qué siente Finn? 53

Chapter 1

Pesca pezlumbrante.

Shrimpo odia a todos. No está interesado en tener amistades, amoríos, o cualquier tipo de relación, ya sea formal o informal, con cualquier otro Toon. Nadie sabe por qué él es así, ya que siempre se mostró con un carácter agresivo y a la defensiva, peleándose con todo y con todos.

Y claro, al tener esta personalidad difícil, nadie soporta a Shrimpo.
Sin embargo, siempre hay una excepción a la regla. Esta excepción tenía nombre y apellido, una pecera muy alegre que últimamente era vista cerca del camarón intentando alegrar su día. Pero lo único que recibía a cambio eran gritos y quejas.

Ahí se encontraban, juntos como siempre, Shrimpo y Finn. Este último había insistido demasiado en ir a pescar, cosa que al camarón no le llamaba nada, pero fue más por obligación que otra cosa.

— Te imaginas que pesque un camarón? Eso sí que sería pez-lumbrante! Jaja, entiendes? deslumbrante, pezlumbrante.. – rió para sí mismo.

— PEZLUMBRANTE? NO TENÍAS PEOR CHISTE QUE ESE? DE COMEDIANTE TE MUERES DE HAMBRE! – gritó Shrimpo, como de costumbre. Finn se rió nuevamente.
Shrimpo se quedó pensando unos segundos.
— Además, no podrías pescar un camarón. No son estúpidos peces, son crustáceos. – resopló. Finn giró a mirarlo, entusiasmado por lo que acababa de escuchar.

— Escuchas mis datos curiosos! Oh, Shrimpo, me haces tan feliz! – dijo en tono de ironía, pero con mucha verdad en el fondo.
Shrimpo se puso rojo, y no sabía si de vergüenza o de rabia.

— TONTERÍAS! SOLO LOS ESCUCHO PORQUE NO TENGO OPCIÓN! – volvió a gritar. Se sintió agitado, el último comentario de la pecera lo había dejado casi sin aliento.

Ambos se quedaron callados un rato, Finn continuó pescando, Shrimpo continuó observando. Por primera vez, no estaba resoplando, y estaba realmente interesado en lo que hacía el otro Toon.

De la nada, la caña de pescar de Finn comenzó a tirar. Este, emocionado, se paró para tener mejor agarre.
— Pesqué algo! – gritó emocionado. Shrimpo lo miraba intrigado por saber qué pescó. Por las dudas, se posicionó detrás de Finn, por si ese "desagradable" (según él) pez decidía saltarle encima.

Tras unos segundos de espera, finalmente Finn sacó del agua su caña. Cayéndose para atrás junto a Shrimpo, por repentinamente dejar de usar la fuerza. Ambos cayeron al piso, quedando Finn sobre Shrimpo. Este último comenzó a sonrojarse lentamente, más aún al ver como ninguno de los dos se apartaba de esa situación.

— Ah, que decepción.. pesqué una bota. – dijo Finn, algo desanimado, mientras se recomponía de la caída.
Shrimpo, aún sin aliento, comenzó a gritar nuevamente.

— FÍJATE POR DONDE TE CAES, IDIOTA – pataleó, aún rojo como un tomate del sonrojo.
Finn se percató de esto último.
— Estás bien, amigo? Tienes la cara más roja que de costumbre! – acercó su mano a la frente del camarón, e hizo lo mismo con sigo mismo con la otra mano que tenía libre, midiendo la fiebre de Shrimpo.

Debido al repentino toque, salió corriendo del muelle, disparado a su alcoba, con unas ganas de estar solo más de lo usual.

Finn simplemente se río, quedándose solo.

Shrimpo se encerró en su habitación, con su corazón latiendo a mil. Se reposó contra la puerta de madera

detrás suya, aún con la cara hirviendo.
La imagen de Finn sobre él, aunque haya sido solo por un instante, resonaba en su cabeza una y otra vez molestamente.

— Idiota! Es un completo idiota! – dijo con rabia, llevándose las manos a la cara. — Por qué no lo aparté? Por qué simplemente me quedé allí? – se dejó caer al piso, escondiendo su cara en sus rodillas, sentándose.
Odiaba sentirse tan vulnerable, tan expuesto. Por tantos años había construido una fachada ruda y fuerte, para que una (según él) estúpida pecera la destruyera con una sola caída.

Sin embargo, también recordaba un Finn preocupado, nunca nadie se había preocupado por la salud de Shrimpo, lo cual hizo sentir un revoltijo de emociones dentro de el camarón.

Chapter 2

La invitación.

Mientras pasaban los minutos sin Shrimpo, la sonrisa de Finn iba desvaneciéndose. Aún se preguntaba si había estado tan mal su actitud ante su torpe caída para que el camarón haya salido corriendo de tal manera.

De la nada, unos brazos lo enrollaron, abrazándolo por detrás.
Solo había una persona que lo saludaba así.

— Gigi! – exclamó. — Finn! – escuchó detrás suya. Y ahí estaba, su amiga gachapón con una enorme sonrisa en su rostro. — Cuánto tiempo sin verte, Finn. Cómo has estado? – preguntó, alegre.

— Muy bien! Qué hay de ti? –
— Bien, también. – Gigi desvió su mirada al pasto debajo de ellos. Se veía distraída.
— Pasa algo? – preguntó la pecera, curioso por el repentino cambio de humor de su amiga.

— Ah, solo.. tenía una pregunta... – comentó, dejando suspenso. Los ojos de Finn se abrieron de par en par, dándole pie a Gigi para continuar.
— Últimamente te has juntado mucho con Shrimpo, y hace unos momentos los vi.. uhm.. en una pose "comprometedora". – Gigi utilizó la última frase sintiendo que era la incorrecta.
Finn se ruborizó al pensar en lo que su amiga estaba pensando. Replicó: — Ah, pesqué algo y me caí sobre él, pensar que pasó otra cosa a-pez-ta, verdad? – se rió solo nuevamente. Pero Gigi continuó mirándolo. Escuchando atentamente. No dijo nada por unos segundos, Finn se sentía incómodo.

— Ah, entonces supongo que todo está bien! – dijo. Finn frunció el ceño, confundido.
— Por qué algo no estaría bien? – preguntó, incrédulo. Gigi se puso roja de la vergüenza.

— Eh, exacto! Yo... Este... Por qué algo... no estaría bien? Jaja.. – se tropezaba con sus propias palabras, nerviosa. Finn no dijo nada sobre su comportamiento y decidió ignorarlo.
— Como sea.. – la gachapón intentó cambiar el tema.
— Poppy me pidió ayuda con algo antes, yo solo pasaba a saludar, así que, nos vemos! – Finn asintió, esperando a que se vaya para buscar a Shrimpo. Sin embargo, mientras se alejaba, se detuvo y corrió de nuevo a Finn.
— Ah! Casi lo olvido. – de su cabeza sacó una pequeña carta amarillo pastel con un hermoso bordado dorado en las orillas. — Toma! Léelo cuando estés solo. – dijo, algo sonrojada.

Y finalmente se fue.

Más tarde en su alcoba, (se encontraba ahí debido a su intento fallido de buscar a Shrimpo) abrió la carta.

"Para todo aquello que tenga el privilegio de estar leyendo esta carta, está invitado a la fiesta de té de Teagan. Será recibido como invitado junto al comensal principal. La fiesta se realizará el xx/xx/xx. (Solo se puede invitar a una persona por cabeza)

Te esperamos en mi fiesta, con amor.
Teagan."

Finn se emocionó. Era la primera vez que lo invitaban a algo.
— Ojalá Shrimpo pudiera venir.. – susurró para sí mismo, sus mejillas tomaban color lentamente mientras se imaginaba a Shrimpo junto a él tomando el té.
— Es casi como si fuera.. una cita. – se sorprendió por sus propias palabras.
— Por qué Gigi me invitaría a mí? – se preguntó en voz alta, frunciendo el ceño. No eran enemigos, claro. Pero tampoco eran amigos tan cercanos. Sus conversaciones solían ser breves y comunes.
La imagen de Gigi sonrojada al entregarle la carta se le vino a la mente.

Un escalofrío recorrió su cuerpo al darse cuenta del posible hecho. Podría ser que Gigi..? Pensar en eso lo hizo sentir incómodo, no porque le disgustara Gigi, más bien porque él tenía su cabeza en otro Toon, un camarón malhumorado el cual ceño se fruncía de una forma muy tierna cuando se enojaba.

— No.. Seguro estoy pensando demasiado las cosas... – habló para sí mismo al pensar en la última parte.

Decidió librar su cabeza durmiendo una pequeña siesta, pero esta duraría hasta el día siguiente.

Al día siguiente, intentó evitar a toda costa a Gigi. Si se la cruzaba, giraba a la otra dirección, si la veía en los ascensores, fingía comprar algo en la tienda de Dandy.

Pero entonces, cuando Finn estaba comprando una bebida de la máquina expendedora de Poppy, unos brazos recorrieron su torso en forma de abrazo. Lo habían acorralado.

Finn saltó para delante, sorprendido y un poco asustado del repentino toque.
— Wow Finn, no sabía que tenías esos reflejos! – rió fuertemente Gigi. Finn se rió nerviosamente por compromiso. — Ahh, sí.. Todo bien? – se apoyó en la máquina expendedora, intentando parecer relajado.

— Sí! Pero te estaba buscando para saber tu respuesta de.. la fiesta de Teagan! – dijo ella, poniéndose un poco colorada nuevamente.

Finn se sentía incómodo. — Ah, no lo sé, no he pensado en eso, jaja.. –
— Pues deberías! Estaba pensando en que podríamos ir vestidos iguales.. – tiró la indirecta, mientras cubría una de sus mejillas con su mano.

Y como un ángel, Finn vio su escapatoria de la incómoda conversación. Shrimpo estaba caminando cerca de allí, enojado con la vida, como siempre.

— Gigi, espérame un segundo. – se disculpó, mientras se alejaba en dirección al camarón.
— Shrimpo! Oye, Shrimpo! – corrió hacia él, intentando llamar su atención.

Finalmente, el camarón se dió la vuelta, mirándolo con sorpresa y curiosidad.
— Pensé que iba a tener un día tranquilo, pero parece que la estúpida pecera y su estúpida amiga gachapón me vienen a molestar. –
Finn ignoró el insulto. — Yo solo... has visto a Teagan por ahí? Quería preguntarle algo sobre.. la fiesta! –

Shrimpo lo miró frunciendo aún más el ceño. Gigi se acercó.
— Oh.. no sabía que Shrimpo estaba invitado a la fiesta. – comentó la gachapón sin ocultar su notable decepción. El camarón miró a Gigi, y luego, lentamente, dirigió su mirada a Finn nuevamente.

— No. – respondió finalmente. — No la he visto. Para qué me preguntas a mí? – respondió notablemente molesto. Finn se rió nerviosamente otra vez. — Este.. solo preguntaba.. creí que irías, lo siento. – se sintió un poco avergonzado por su excusa imprevista. Se devolvió a Gigi.
— Supongo que no la vió, en que estábamos, Gigi? – la nombrada rió por lo bajo. — No te preocupes Finn, podemos hablar de la fiesta después. Tengo que ayudar a Teagan con los preparativos. – dijo, mientras se marchaba. Dejando a la pecera con un camarón más malhumorado que de costumbre.

— Así que, ibas a una fiesta, eh. – comentó, notoriamente enojado. — Sí.. jaja.. igualmente gracias. –
— Y ahora por qué me agradeces? – Shrimpo

entrecerró los ojos.
— Bueno.. por interrumpir. – Finn sonrió nervioso.
— Yo no te hice ningún favor, además, quiero que sepas que me siento muy excluido, Teagan no me invita a sus fiestas desde... el incidente. – murmuró lo último.
— El incidente? Te refieres a la vez que te paraste sobre la mesa rompiendo todas sus tazas? – preguntó, incrédulo.
— SÍ IDIOTA, ESE INCIDENTE! – gritó Shrimpo. Finn rió. — Jaja, hace mucho no me gritabas, es bueno tenerte de vuelta animado, amigo! – dijo, dándole una palmadita en la espalda.
— NO SOY TU AMIGO! – gritó, mientras salía corriendo para otro lado, como siempre.

Chapter 3

Una cita pezfecta.

Finn se estaba preparando para su cita. No tenía un traje, así que se puso lo único decente que tenía a mano: un sweater rosado con peces, y unos shorts cortos amarillos. Se emocionó al ver su outfit final, se sentía él mismo.

Salió de su casa, dirigiéndose a una mesita cerca de la cocina de Cosmo y Sprout.

— Llegas temprano. – dijo una voz detrás de él. Finn volteó emocionado.
Shrimpo se había puesto ropa muy... particular. Tenía un collar de púas, y también pulseras de púas en ambas manos. Y en vez de ese vestido anaranjado

que siempre llevaba, tenía una sudadera roja oscura, con una calavera en el centro.
— Te ves... pezfecto! – le dijo Finn, guiñándole el ojo.
Shrimpo llevó su mano a la cara, golpeándosela.
— Es lo mejor que tenías para decir? – se guardó decir algún comentario más, ya que Cosmo había llegado a servirles.

Finn había decidido no ir a la fiesta, y en su lugar, invitar a Shrimpo a una cena de comida marítima. Inconscientemente lo invitó a una cita, y después de varias vueltas, Shrimpo finalmente aceptó.

Ambos se sentaron en la mesa, habían pedido algunas algas marinas picantes para Shrimpo, y unos pescados a la parrilla para Finn.
La comida fue exquisita. Su charla divagó diversos temas, desde sus colores favoritos, hasta contar sus profundos secretos.
El tiempo parecía volar, ambos pasaron horas haciendo la sobremesa, conociéndose más el uno al otro, con miradas fugaces que deseaban más que solo mirarse. Estuvo presente la extraña sensación de

estar haciendo algo.. diferente. Algo que se sentía arriesgado pero a la vez increíblemente correcto.

Al final de la noche, cuando Cosmo y Sprout ya se habían despedido, ambos quedaron solos. Un ambiente relajado se situó.

— Gracias Finn.. – murmuró Shrimpo, por primera vez posando una pequeña sonrisa en su cara.
— Gracias a ti, fue.. mejor de lo que esperaba. – le sonrió de regreso. Se quedaron callados por unos instantes. — Oye, Shrimpo. – llamó la pecera. Shrimpo levantó la mirada. — Puedo dormir en tu casa hoy? Estoy realmente cansado y no quiero caminar hasta la mía, la tuya queda más cerca. – preguntó, con un tono un poco quejoso y cansado. Shrimpo resopló.
— Como sea.. Pero, no te vayas sin avisarme nada mañana, odio que hagan eso! – exclamó, su intento fallido de gritar (por falta de sueño) le pareció un acto tierno a Finn.
— Gracias, amigo! – al escuchar estas palabras, Shrimpo se ruborizó sutilmente.

Ya había pasado media hora desde que habían llegado a la casa de Shrimpo. Finn se encontraba profundamente dormido, mientras que Shrimpo leía un libro de criaturas marinas a su lado.
El camarón volteó a ver a Finn. Realmente se veía muy pacífico. Sonrió.
Se acercó lentamente. — No soy tu estúpido amigo.. – susurró. No supo si fue por un pensamiento fugaz, o un impulso suyo. O la atracción que sentía inconscientemente hacia Finn que tanto le molestaba.

Pero Shrimpo posó sus labios en los de la pecera.

Chapter 4

Gigi, la gachapón entrometida.

Finn parpadeó lentamente, la tenue luz que entraba por la ventana de la alcoba de Shrimpo lo termino de despertar. Finn volteó a su lado, esperando ver a su amigo camarón, sin embargo, no había nadie allí.
Con su sweater de peces arrugado, salió de la habitación, dirigiéndose a la cocina. Allí encontró al Toon que tanto buscaba. Sentado en la misma mesa que la anterior noche. Estaba desayunando comida un poco.. extraña. Algas condimentadas con unas bayas arrugadas y oscuras, no se veía muy apetitoso.

— Buenos días Shrimpo! – saludó la pecera. Shrimpo lo miró instintivamente, pero desvió la mirada al segundo de contacto visual.

— Uh.. días, solo días. – dijo, casi murmurando.
— Cómo dices Shrimpo? – Finn se acercó para intentar escucharlo mejor, pero esta acción repentina hizo que el camarón casi se caiga de su silla.
— ALÉJATE! Maldita pecera, nunca sabes lo que es el "espacio personal" – refunfuñó. El nombrado sonrió.

— Qué desayunas? – preguntó, viendo la comida.
— Finn, tienes dos ojos para ver? – preguntó, Shrimpo. El contrario alzó una ceja. — Eh.. si! – respondió.
— ENTONCES QUÉ NO VES QUE ESTOY COMIENDO ALGAS CON BAYAS? – gritó nuevamente, dirigiéndole con una mirada asesina. Sin embargo, alejó la mirada rápidamente otra vez. Finn se quedó pensando.

— Shrimpo, pasó algo después de que me dormí? – preguntó, preocupado por la actitud de su amigo.
Shrimpo se sonrojó rápidamente, cosa que hizo a Finn levantar más sospechas.
— Ahora qué te inventas? No pasó nada, estabas roncando como una morsa fuera del agua, eso es todo. – respondió.
Pero Finn no se sentía convencido, sentía que debía

indagar más en el tema, incluso si recibía una golpiza después de eso.

— Shrimpo, no eres del tipo de Toon impredecible.. estás actuando raro. – declaró Finn. Shrimpo se sentía acorralado.

— Tú estás actuando raro preguntando estupideces. Qué piensas que pasó? Nos quedamos dormidos, fin de la historia. – respondió, más irritado que antes. Sin embargo, los movimientos que Shrimpo hacía eran nerviosos e indecisos. Temblaba, y no mantenía el contacto visual.

— Shrimpo, estoy seguro de que pasó algo y no fue un sueñ- – antes de siquiera poder terminar su oración, una voz femenina gritando su nombre llenó el lugar.

— FINN! HOLAA – gritó Gigi desde la distancia, sin vergüenza alguna.

— Qué querrá Gigi ahora? – murmuró Finn, un poco molesto.
— No lo sé, no me importa. Solo.. no menciones nada de anoche... – dijo finalmente Shrimpo, haciendo que

las sospechas de Finn se aclaren, quedando en que anoche ambos podrían haber sido algo más que amigos.

El agua de Finn comenzó a burbujear. No apartaba su mirada de Shrimpo mientras procesaba la situación.

— Buenos días Finn! – saludó la gachapón, ignorando completamente la presencia de Shrimpo. Se sentía como un dejá vu.

— Buenas Gigi.. que buscas tan temprano? – preguntó Finn, intentando no pensar en lo obvio.
Gigi largó una risita. — Solo quería invitar a mi querido Finn a una run con el resto! Necesitamos a un distractor y creemos que sería genial que fueras tú! – mintió Gigi, claramente solo quería alejarlo de Shrimpo y pasar más tiempo con él.

O eso es lo que Shrimpo pensaba

— Realmente no soy un buen distractor.. Y, tengo algunos asuntos pendientes con Shrimpo.. – dudó.
"Eso es, demuéstrale quién es tu dueño." pensó Shrimpo, una macabra sonrisa se formó en su rostro.

— Pff, ya me cancelaste la última vez! Ahora, vamos! Lleguemos al piso 100!! – exclamó la gachapón, tomando a Finn del brazo y corriendo hacia los ascensores en contra de la voluntad de la pecera.

— Maldita.. – murmuró Shrimpo para sí mismo.

Chapter 5

La sombra de Goob.

Finn regresó de la run con Gigi exhausto. Había sido muy intensa, llegando al piso 67.
Gigi se había mostrado bastante intensa durante la run. Agarrándolo del brazo, riendo se sus torpezas y elogiando sus intentos de distracciones a los twisteds. Su atención constante fue.. abrumadora. Finn no podía negar que se había divertido, pero, su confusión sobre sus sentimientos hacia Shrimpo lo persiguieron durante todo el juego.

Al despedirse de Gigi en el centro, prometiendo una nueva carrera, se sintió liberado. Necesitaba encontrar a Shrimpo, y confirmar lo que había pasado aquella mañana.

Ya estaba atardeciendo, se le dificultaba ver, pero buscó en el rincón donde el camarón siempre se encontraba: una pequeña plataforma donde se podía ver todo Garden View. Y allí estaba, mirando a la puesta de sol, concentrado, parecía que estaba pensando mil cosas a la vez.

— Hey, Shrimpo. – saludó Finn suavemente, mientras se sentaba a su lado. El nombrado volteó a verlo, con las mejillas ligeramente coloradas. — Hola, pecera. – contestó. Su tono era un tanto apagado, Finn se preocupó.

— Está todo bien? Pareces.. distinto hoy. – preguntó. Shrimpo resopló, apartando la mirada.
— Por qué algo estaría mal? Solo estoy disfrutando de la vista. – respondió.
Pero a Finn no le convenció su respuesta.

— La run con Gigi fue... intensa. – dijo. Shrimpo frunció el ceño. — No me interesa lo que hagas con esa gachapón pegajosa. – replicó. Pero su comentario no parecía contener el típico veneno. Se notaba decaído.

— Shrimpo, lo de esta mañana.. – intentó volver a sacar el tema de conversación, pero antes de que pueda continuar, una voz chillona y entusiasta los interrumpió.

— Shrimpo! Mi mejor amigo! Que haces por aquí? Oh! También está tu amigo pecera, hola Finn! – ambos voltearon, Shrimpo puso cara de horror.

Era Goob, el apegado perro que abrazaba todo lo que se moviera (incluyendo una hoja moviéndose por el viento). Finn suspiró. Siempre lo interrumpían cuando sacaba ese tema, será que el destino no quería que Finn supiera la verdad?

Rápidamente, Goob alzó sus brazos en dirección al camarón, alejándolo de Finn.
Shrimpo se movía furiosamente.

— SUÉLTAME PERRO PEGAJOSO! DÓNDE ESTÁ LA IDIOTA DE TU HERMANA PARA QUE TE ALEJE DE MÍ? – protestó. Finn sonrió al ver al camarón como siempre, sin embargo, sentía un vacío emocional extraño. Se llevó la mano al pecho, extrañado.

Al final, Shrimpo logró zafarse del agarre, pegándole un puñetazo en el estómago a Goob en el camino. Entonces una nueva Toon apareció en la escena.

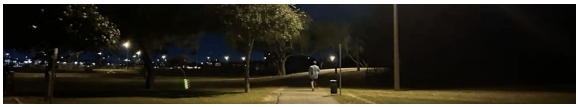
— Oh, no lo hiciste! – gritó, la voz femenina aturdía a Shrimpo. La gata origami se acercó a su hermano, levantándolo del suelo. — Goob, hermanito, estás bien? – preguntó Scraps, preocupada. El perro asintió con la cabeza, un poco mareado. La origami volteó a ver a Shrimpo, prendida en llamas.

— CÓMO TE ATREVES, MALDITO CAMARÓN! TE VOY A ARRANCAR ESA ESTÚPIDA COLA QUE TIENES! – gritó, enojada. Shrimpo le sacó el dedo del medio.
— Ah! Eres un desubicado! – le respondió, mostrándole sus afiladas garras. Saltó sobre Shrimpo, ambos forcejeando al otro, Goob y Finn no sabían que hacer, hasta que Goob decidió sacar a su hermana del lío, y Finn agarrar a Shrimpo de los brazos para inmovilizarlo.

— Suéltame Goob! Voy a vengarte! – exclamó. Goob no obedeció.
— Lamento el imprevisto chicos, nos vemos otro día!

– dijo finalmente, mientras huía con su hermana en brazos.

Shrimpo cayó al suelo derrotado, con arañazos en los brazos y en la cara. Finn lo levantó suavemente.
— Vayamos a mi alcoba, te curaré con el medkit que encontré en la run. – le dijo tranquilamente al camarón, aunque en el fondo, estaba muy asustado de la reciente situación.



Ya en la habitación de Finn, hizo que Shrimpo se siente en su cama, y fue a buscar el dichoso medkit. Shrimpo se había quedado solo en la habitación. Estaba desordenada, ropa por doquier, algunos libros de vida marina tirados por ahí, y muchos dibujos de peces sobre el escritorio de Finn.
Shrimpo levantó el sweater de peces rosas que tenía Finn entre sus sábanas. Por alguna razón, lo acercó a su cara, olfateándolo. Su cara se puso roja al imaginar un Finn abrazándolo. Y un poco más abajo despertó algo más.

Pero justo Finn había vuelto justo en el momento más inoportuno.

Chapter 6

Encuesta

Hola! Aquí Aster.
Como habrán visto en el anterior capítulo, nos deja a la imaginación lo que podría pasar esa noche en la casa de Finn. Y aquí va mi pregunta:

Quieren que hayan relaciones sexuales entre Fin y Shrimpo? Respondan a este renglón su respuesta (solo una vez) y en unos días estaré escribiendo el siguiente capítulo.

Nos vemos!

Chapter 7

Situación imprevista.

Finn entró la habitación, encontrándose a Shrimpo con su ropa.
Había algo íntimo en esa escena, algo que hizo que el aire se sintiera repentinamente más denso.

— Shrimpo? Estás bien? – preguntó Finn suavemente, casi murmurando.
— NO ESTABA HACIENDO NADA! SOLO.. MIRABA TU ESTÚPIDA ROPA! – gritó, nervioso, tapando su erección con un pequeño almohadón que tenía al alcance.

Finn sintió una punzada de extrañés en el pecho, se acercó al camarón, cosa que lo hizo ponerse más

nervioso.
— Ven, déjame ver esas heridas. – dijo, mientras sacaba una gasa con un poco de alcohol etílico. Torpemente comenzó a limpiar las heridas de la cara de Shrimpo, por un descuido, sus manos temblorosas rozaron una de las antenas de Shrimpo, provocando que este se tensara más. Un escalofrío recorrió la espalda de Finn. Qué era este extraño sentimiento?

Finalmente, Finn terminó de limpiar todas las heridas de Shrimpo. Pero aún lo notaba extraño, estaba demasiado rojo, y no apartaba la almohada de su regazo.

— Shrimpo, te noto incómodo, estás bien, amigo? – preguntó. Los ojos de Shrimpo se abrieron como platos. — NO SOY TU ESTÚPIDO AMIGO! CUANTAS VECES TENGO QUE DECÍRTELO? –le gritó, dejando caer el almohadón por el repentino movimiento.
Finn, inconscientemente dirigió su mirada al regazo de Shrimpo, notando su erección.

Ambos se quedaron callados.

— Yo.. iré a caminar. – dijo Shrimpo, avergonzado, parándose de la cama y dirigiéndose a la puerta. Sin

embargo, Finn lo tomó de la mano. — Espera! Tu... Yo.. Puedo ayudarte? – se tropezaba con sus palabras, sin embargo, algo dentro suyo rogaba por hacer ese momento real.
Shrimpo se quedó inmóvil. Frío, Ice, Hielo.

— Eh... No es como que quisiera que fueras tú...Pero puedes hacerlo... supongo... – intentó excusarse. Finn sonrió.

Ambos se dirigieron a la cama. Shrimpo se sentó en ella y Finn se arrodilló frente a él. La vista que tenía el camarón era bastante prometedora, se sentía excitado.

La pecera le bajó lentamente los shorts blancos que traía el contrario, un poco miedoso de lo que iba a hacer unos segundos después.

El miembro de Shrimpo era más grande de lo que Finn esperaba. Ya estaba erecto y algo húmedo, así que sería fácil maniobrar.
Comenzó a hacer movimientos con su mano arriba abajo cuidadosamente, los gemidos de Shrimpo lo motivaban a continuar. Comenzó a hacerlo más rápido, un poco de semen chorreaba por la mano de

Finn.
Luego de un rato de estimulación, a Finn se le ocurrió otra idea.

— Debería usar mi boca? – le preguntó. — Mhg.. no me interesa.. – respondió el camarón, con el ceño fruncido.
Finn tomó esa respuesta como un "sí" y comenzó a lamer el glande del contrario. Luego, se metió todo el miembro a la boca, y comenzó a mover su cabeza arriba abajo. Shrimpo lo ayudaba con su mano, siguiendo sus movimientos.

Finn sintió una pequeña presión en sus pantalones. Instintivamente, e intentando que el camarón no se dé cuenta, comenzó a masturbarse mientras continuaba chupando.

Al rato y sin previo aviso, Shrimpo se corrió en la cara de Finn. Debido a tanta excitación, cayó rendido a la cama, quedándose dormido. Finn se levantó, se limpió a él y luego a Shrimpo, volvió a vestirlo y se fue a dormir al sillón.

Chapter 8

"Amigos".

Al despertar en el incómodo sofá, Finn sintió un revoltijo de emociones recordando lo de anoche. Se sentía extraño. Él había crecido pensando que le atraían las mujeres, sin embargo, la última situación con Shrimpo lo contradecía. Tenía que sacarse estos extraños sentimientos de encima, o eso es lo que Finn pensaba.

Se levantó. Miro hacia su cama, y encontró a Shrimpo durmiendo profundamente. Sintió una punzada en el pecho, parecida a la de anoche.

Se levantó en silencio, sintiéndose pegajoso y un poco avergonzado. Necesitaba una buena ducha para organizar sus pensamientos.

Más tarde, mientras desayunaba un poco de salmón que había pescado recientemente, Shrimpo salió de su habitación. Bostezando con el ceño ligeramente fruncido, evitó el contacto visual y se dirigió directamente a la salida.
Finn se sobresaltó por su presencia.

— A dónde vas tan rápido? – preguntó, intentando sonar casual.

— A mis asuntos los cuales no son de tu incumbencia. – respondió rápidamente, aún sin mirarlo.

— Espera. – Finn se levantó, sintiendo que era correcto hablar sobre lo que había pasado la noche anterior. — Sobre lo de anoche.. –

Shrimpo se detuvo en seco. — No hay nada que decir, solo olvídalo. – respondió rápidamente, con las mejillas tornándose rojas.

— Pero yo solo quería... ayudarte. Como amigo. – mintió, sintiendo un nudo en su garganta. La palabra "amigo" sonaba hueca y falsa, hasta para sí mismo.

El camarón se giró lentamente, posando sus ojos en los de la pecera. — Ayudarme? De esa forma? – preguntó, irónico. Finn, sonrojado, desvió la mirada.

— Pues.. estabas incómodo.. Yo... no quería que te sintieras mal. Los amigos se ayudan, no? – preguntó, mientras se reía nerviosamente.

La justificación sonaba aún más patética en voz alta. Shrimpo resopló.

— No somos amigos, pecera. Y estoy seguro de que no necesitaré tu ayuda en un futuro. – respondió, molesto.

Por alguna razón que no entendía, Finn sintió un vacío emocional.

Con dichas palabras cortantes, Shrimpo salió de la alcoba de Finn, dejándolo con un sabor amargo en la boca y la certeza de que no sabía manejar ese tipo de situaciones.

El resto del día transcurrió con una incomunicación evidente. Ambos se evitaban, era incómodo.

Por la tarde, Finn se encontraba intentando pescar algo que no sea una bota. Gigi apareció a su lado con su habitual entusiasmo.

— Hola Finn! Qué tal tu día? Que hiciste ayer luego de nuestra run? – preguntó, guiñando un ojo al recordar la run pasada.

Finn intentó sonreír con naturalidad. — Ah, nada especial, estaba cansado así que me fui a descansar.

Gigi levantó una ceja. — Descansar? Solo? Estoy segura de que ayer los vi a ti y a Shrimpo entrar a tu alcoba anoche. –
El comentario tomó a Finn por sorpresa. Gigi lo había visto? Se sintió acorralado.

— Sí, bueno.. se peleó con Scraps y lo ayudé con unas curitas que tenía.. Como amigos, sabes? –
La palabra "amigos" volvió a salir de sus labios con la misma falsedad de esa mañana. Gigi entrecerró los ojos, y su sonrisa característica desapareció lentamente.

— Amigos? creí que ustedes dos se detestaban. Desde cuándo se ayudan "como amigos"? – preguntó. Finn sentía como su cara se calentaba.

— No nos detestamos, solo a veces... nos llevamos bien. Y si, los amigos se ayudan.. – reía nerviosamente, balbuceando entre sus palabras.

Gigi lo observó en silencio durante un rato, su expresión era ilegible. Tiempo después, largó una pequeña risa incrédula.

— Finn, eres un pésimo mentiroso. – rió. — Algo raro está pasando entre tú y ese camarón amargado, y voy a descubrir que es! – dijo mientras se llevaba la mano al mentón, pensativa.

Dejándole esa advertencia (o amenaza) se alejó, dejando a Finn con el corazón yéndole a mil.
Sus intentos de ocultar la situación con Shrimpo parecieron fracasar miserablemente. Si Gigi sospechaba, probablemente no se detendría hasta descubrir la verdad.

— Soy pescado al horno... – dijo para sí mismo.

Chapter 9

Repentino movimiento.

Finn sentía un nudo en la garganta, debía actuar.
Decidió que la mejor estrategia, y a la vez la más cobarde, sería evitar a Shrimpo a toda costa para que Gigi no tenga la oportunidad de pensar cosas raras.

Al día siguiente, mientras intentaba pasar desapercibido en una fuente, una figura de largos brazos se abalanzó sobre él.

— Finn! Mi buen amigo! Por qué no estás con Shrimpo? Lo estás evitando? No seas así! Lo he notado muy triste últimamente.. Necesita que lo animes! –
Era Goob, con su entusiasmo y falta de sentido

común. Finn suspiró. Su plan de perfil bajo había fallado totalmente

— Hola Goob. No estoy... evitando a nadie. Solo estaba admirando en agua, está muy.. mojada. – se excusó.
Goob asintió felizmente — Lo está! Pero Shrimpo está solo en su plataforma, vamos a darle una sorpresa! – antes de que Finn pudiera rechazar la oferta, los largos brazos de Goob lo arrastraron hasta donde se encontraba Shrimpo.

— Shrimpo! Mira a quien traje! A tu mejor amigo! – Exclamó Goob agitando sus dos brazos.

— LÁRGUENSE USTEDES DOS! No necesito la compañía de nadie, y menos de dos idiotas como ustedes! – les gritó. Goob pareció no inmutarse.
— Vamos Shrimpo! No seas así. La compañía siempre alegra a las personas! – sonrió.

Mientras Goob intentaba acercarse a Shrimpo, Finn notó la mirada intensa del camarón. No era un odio habitual, más bien era una mezcla de vergüenza y algo que no lograba descifrar.

Antes de que la situación lograse ponerse más incómoda, una voz femenina resonó en el lugar.

— GOOB! Cuantas veces te he dicho que no molestes a Shrimpo? –
Scraps apareció una vez más con su aura amenazante, agarrando a Goob de uno de sus brazos arrastrándolo lejos.

— Pero Scraps! Solo quería alegrar a Shrimpo con un abrazo! –
— Su "alegría" siempre termina en caos y destrucción, de todas formas tenías que ayudarme a hacer los origamis en forma de té para la fiesta de Teagan! – y así, dejaron a Finn y a Shrimpo solos una vez más.

El silencio descendió sobre la plataforma, denso y cargado. Ambos evitaron la mirada del otro por un largo rato.

Finalmente, Finn habló. — Gracias... por llamar la atención de Scraps. –
— No hay nada que agradecer, solo quería que ese idiota de fuera. – refunfuñó. Finn sintió una extraña sensación al no escuchar que Shrimpo lo quería lejos.

A pesar de sus crueles palabras, no tenía ese tono agresivo de siempre.

— Shrimpo.. lo de ayer.. lo siento. No quise.. minimizar lo que pasó. –
el camarón se tensó, pero no lo interrumpió.
— Estaba asustado. – continuó. — Nunca.. había sentido algo así, y no supe cómo reaccionar.

Shrimpo finalmente le correspondió la mirada, con sus grandes ojos negros llenos de una mezcla de sorpresa y confusión.

— Asustado? De qué? –
Finn luchó por encontrar las palabras correctas antes de responder. — De.. lo que siento por ti. –

Shrimpo permaneció en silencio, procesando las palabras. Sus mejillas comenzaron a tornarse de ese rojo carmesí que volvía loco a Finn.
Repentinamente, una sombra apareció detrás de ellos.

— Ajá! Sabía que algo raro pasaba! – Ambos voltearon rápidamente. — GIGI?! – gritaron al unísono.

Chapter 10

Qué siente Finn?

— "Asustado" de lo que sientes por Shrimpo? Ay Finn, no me digas que te estás dejando influenciar por este camarón cualquiera! –
Su tono había cambiado drásticamente. Pasando de curiosidad a hostilidad dirigida hacia Shrimpo.

— Gigi, no es asunto tuyo. – respondió Finn, incómodo y algo irritado por la presencia de la gachapón.

— Claro que es asunto mío! – replicó Gigi, con los brazos cruzados mientras se acercaba a la pecera. — Tú eres un Toon tan amable y cariñoso, y él.. es un amargado que te hace sentir miserable. No se qué

viste en él. –
Su mirada se dirigió a Shrimpo, llena de menosprecio.
— Qué hiciste camarón? Le hiciste un amarre? –
Shrimpo, que se había mantenido callado durante el conflicto, decidió responder al ataque directo.

— Cállate Gigi! A nadie le importa tu opinión sobre la estúpida brujería. Además, Finn es libre de sentir lo que se le plazca. – dijo, satisfecho con su respuesta.

— Claro que no! – insistía Gigi, ahora dirigiendo su atención a Finn nuevamente. —Finn, sé que en el fondo no sientes nada por él. Solo estás... confundido! Te lo digo por tu bien.. Mereces a alguien que te haga feliz. Alguien como yo! –

Su declaración fue directa, revelando su gusto culposo por Finn. Shrimpo soltó una risa sarcástica.

—Feliz contigo? Por favor, todo lo que haces es arrastrarlo a runs peligrosas y hablar de ir a las apuestas todo el día. –
— Pues eso es más divertido que escuchar tus quejas constantes! – contraatacó Gigi, enrojecida del enojo.

Finn se encontraba en medio de una tormenta. Ambos Toons peleando por su bienestar y sus opiniones opuestas sobre este. La presión era abrumadora.

— YA BASTA USTEDES DOS! – gritó, harto. Los dos Toons voltearon a mirarlo, callados.
— Esto no les incumbe, lo que sienta o no sienta es asunto mío. – dijo finalmente.

Gigi suspiró. Su enojo comenzaba a desinflarse ante la seriedad de la pecera. — Pero Finn.. solo quiero que seas feliz, y no creo que él.. –
miró a Shrimpo con un gesto de disgusto.

— Gigi. – interrumpió Finn firmemente. — Aprecio tu preocupación, en serio, pero esto es algo que tengo que descubrir por mi cuenta. Quiero entender lo que siento, y sin ayuda de terceros que me digan que es lo correcto o incorrecto. –
Su sinceridad hizo a Gigi entrar en razón. Lo miró fijamente un momento, con una tristeza evidente en sus grandes ojos.

— Está bien Finn.. Si esto es lo que quieres.. – dijo en voz baja. — Pero si este camarón te llega a dañar..

juro que..!! – miró a Shrimpo, su mirada cargada de una advertencia silenciosa.
El camarón levantó una ceja, sin inmutarse.

Gigi suspiró derrotada. — Solo.. cuídate Finn. – dijo finalmente, saludándolo con la mano mientras se alejaba.

Finn finalmente se sentó al lado de Shrimpo una vez que Gigi se había ido. Lo miró a los ojos. Esa mirada llena de odio estaba desvanecida, más bien, era una mirada con alivio y un poco de esperanza.

— Gracias Finn. – sonrió por primera vez. La pecera le devolvió la sonrisa. — No tienes por qué agradecerme, solo dije la verdad. –

Se acercó un poco más a Shrimpo, este no retrocedió. De hecho, apoyó su cabeza sobre el hombro de Finn. Ambos mirando los anaranjados, rosados y rojizos tonos pintándose en el cielo, formando el atardecer.

Ellos no sabían que les depararía el futuro, pero al menos, sabían con certeza que era un futuro donde podían encontrar al otro en él.

Fin(n)

About the Author

astercoffin